

España espera de Occidente algo más que buenas palabras

NUEVA YORK, 18 (INFORMACIONES, por Felipe Sahagún).

LA victoria de Suárez y el excelente resultado obtenido por los socialistas en las elecciones generales españolas se interpretan en Estados Unidos como prueba definitiva del apoyo decidido del pueblo español a posiciones moderadas y del alejamiento de España del franquismo.

«España da a Suárez una clara victoria. Los socialistas, segundo» («New York Times»). «Grandes posibilidades de un Gobierno de coalición. Suárez empieza a organizar un Gabinete del centro» («Washington Post»). «El centro se mantiene en las elecciones generales. España entra en la democracia» («Christian Science Monitor»).

Bajo el título de «Suárez, el vencedor de las elecciones», el «Times» publica en páginas interiores una extensa biografía del primer ministro español, y ve en los resultados electorales la posibilidad del nacimiento de un sistema bipartidista en nuestro país.

A conclusiones similares llegan el «Post», el «Monitor» y los demás periódicos de Nueva York y Washington, que ven en el fracaso de la derecha y de los comunistas una señal positiva de la moderación que reina hoy en la sociedad española.

«Las elecciones en España han sido un triunfo para la democracia y la moderación. Este es un hecho muy inspirador para el mundo libre y la causa por la que nosotros, los norteamericanos, siempre hemos abogado.» Estas palabras del senador republicano por Nueva York, Jacob Javits, reflejan el sentimiento de la mayor parte de los legisladores estadounidenses.

La Administración de Washington, en un comunicado leído anteayer por un portavoz del Departamento de Estado, felicita al Gobierno, partidos y pueblos españoles por las elecciones y expresa la esperanza de mantener con el nuevo Gobierno relaciones tan estrechas como con el actual.

Todos los medios informativos norteamericanos mencionan la influencia que ha tenido en los resultados de la votación el sistema electoral, y el «Post» afirma que «los dos grandes grupos —Centro y P.S.O.E.— han obtenido un 20 ó 25 por 100 de escaños por encima de lo que el voto popular les habría concedido de haberse basado la votación en un sistema proporcional simple».

Aparte de la formación de nuevo Gobierno, los diarios norteamericanos resaltan hoy los problemas principales que tiene por delante el nuevo Gabinete: el problema regional, la crisis económica, la elaboración de una nueva Constitución y el acercamiento a las principales instituciones occidentales: la O.T.A.N. y el Mercado Común.

España ha pedido ayuda económica a Occidente y espera que Estados Unidos y Europa, pasado el «rubicón» de las elecciones, arrimen el hombro con acciones y no sólo con palabras, como han venido haciendo, con honradas excepciones, hasta hoy.

Funcionarios del Departamento de Defensa norteamericano han expresado en varias ocasiones su preocupación por la posición adoptada por el P.S.O.E. respecto a las bases militares y la Alianza occidental. El Gobierno estadounidense hoy se alegra de que hayan ganado posiciones moderada y de la escasa influencia comunista, pero están profundamente preocupados por el aparente radicalismo mostrado por el secretario general del P.S.O.E., Felipe González, sobre las bases y la O.T.A.N.